



Henry Sills: el poeta de la humildad

Al referirnos al poeta Henry Sills nos asiste la aprensión de henir su acendrada modestia. Esperamos que nos excuse, nos motiva el afecto y nuestra larga amistad.

A él le reiteramos las sabias palabras del Evangelio, que dice: "La vela encendida no se coloca debajo de la mesa".

Someramente procuramos mostrar y exaltar parte de su obra y trayectoria poética. Lamentablemente muy poco conocida. Él es un creador muy exigente y perfeccionismo exagerado. Mantiene por tiempo indefinido, en apajas cartillas poemas inconclusos y otros derechos más de alguna vez. Desde varios años mantiene su producción poética, la que daría para editar más de un libro. Invariablemente, por acendrada modestia rehúsa recibir el merecido elogio y reconocimiento por su obra poética y de prosa.

Sinceramente, no cree merecerlos. Destacados poetas regionales y nacionales, que alguna vez conocieron sus poemas, comparten nuestra admiración por la calidad, belleza y profundidad de sus creaciones.

Nuestro amigo Henry Sills erróneamente aparece esquivo y distante, es una persona cordial, muy acogedor, de conversación sabia y amena.

Se inició en 1938 o antes escribiendo poemas para la desaparecida y recordada revista infantil El Peneca.

En 1942, encontrábase laborando en el mineral de Potranillos, allí conoció a la joven Alicia Aguirre, la musa de sus sueños e inspiraciones, unió su vida con ella, en su abnegado y permanentemente apoyo moral. De este matrimonio nacieron cinco hijos, cuentan doce nietos y dos bisnietos. En concursos regionales y de eventos primaverales ha obtenido merecidos galardones. En la década del 50, junto a un grupo de poetas organizó el Grupo Literario Romeo Murga, antecesor del Jotabache, S.E.A. y otros más recientes.

En 1991, encontrándonos desempeñando el

cargo de director del Departamento Cultural de la Intendencia de Atacama, en coordinación con S.E.A. y la Hermandad de la Costa de Copiapó, brindamos al poeta Henry Sills, sincero y emotivo homenaje, aduciendo problemas de salud no concurrió, a su nombre lo recibió su distinguida esposa e hija.

El poeta Henry Sills, en 1990, dedicó a su colega y amigo Andrés Sabella un extenso y póstumo poemario titulado Madrigal del Luto, un ejemplar de él ha hecho llegar a su viuda y a la Fundación que lleva su nombre en Antofagasta.

Los Sills atacameños, son un familia de artistas. El padre, Armando, procedía de Irlanda, vino a América para filmar una película en la selva de Mato Grosso, en 1912, arribó al vecino Taltal el tuvo afamados estudios fotográficos en Vallenar, La Serena y Copiapó, en esta ciudad se afincaron definitivamente. Henry, destacado poeta, su hermana Mimi es consagrada actriz de teatro y cine nacional e internacional, ha proseguido su trayectoria artística en Venezuela; el hijo Nelson Sills Aguirre, profesor en UDA, pintor, escultor, muralista, crítico de arte. Fue becado en la Universidad de Columbia de Nueva York, donde se doctoró en la Cátedra de Historia y Pedagogía del Arte. En nuestro afán en difundir la poesía de nuestro amigo Henry Sills, a continuación presentamos dos de sus poemas:

HOTEL

Esta es la posa donde caigo a veces,
huyendo de mí mismo,
de los hombres que soy y otros avisos
Y tan helado y solo
Con esta soledad que clama su presencia,
atraveso la noche.
Ay, mía inalcanzable,
Sumando los mosquitos
como horadan mi sueño
y los amantes de turno,

Oriel
Alvarez
Gómez



hunden su paraiso en su collar de fuego.
Mientras el ángel de la lujuria
cuelga su corpiño junto a mi cabecera.
Hasta que el sol se organice
y viene mi amo.

Es él
Palpo la arquitectura exacta de sus pasos
y salto al día con mi camisa de civilizado.
El cuello permanece, sin embargo,
y te podré decir:

- Ah los ojos tuyos como miel de enero,
eres tú la que viene a mis brazos
decidida y profunda como una ola pura.
Pero vuelve la niebla, oh, la niebla
y caigo al cielo irremediable
como un cerdo,
inmensamente triste.

ALMA SOLA

Aquí yace dormido un soñador cualquiera.
Un transeúnte oscuro
sin fulgores ni medallas
como anillos.
Siempre se le vio junto a los niños,
las abejas:
y los largos crepúsculos dorados
y pájaros gorreros de sentirse aplaudidos...
Alma sola: pluma paipatame.
Dulce vltuda en espera
de otro soplo de Dios
que la habite...
¡Árbol de tierras pobres,
sequedades y olvidos...

(Los conceptos vertidos en esta sección ajenos a la Editorial corresponden a sus autores y ellos no representan necesariamente la línea editorial).

Henry Sills : el poeta de la humildad [artículo] Oriel Alvarez G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alvarez Gomez, Oriel, 1923-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Henry Sills : el poeta de la humildad [artículo] Oriel Alvarez G. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile